

La tensión en los precios industriales golpea ya a los sectores no energéticos

DATOS DEL INE/ Los precios industriales se elevan un 45% anual en abril. Aunque esta cifra es algo más moderada que la de marzo, casi todos los productos, excluyendo la energía, intensifican sus subidas.

Pablo Cerezal. Madrid

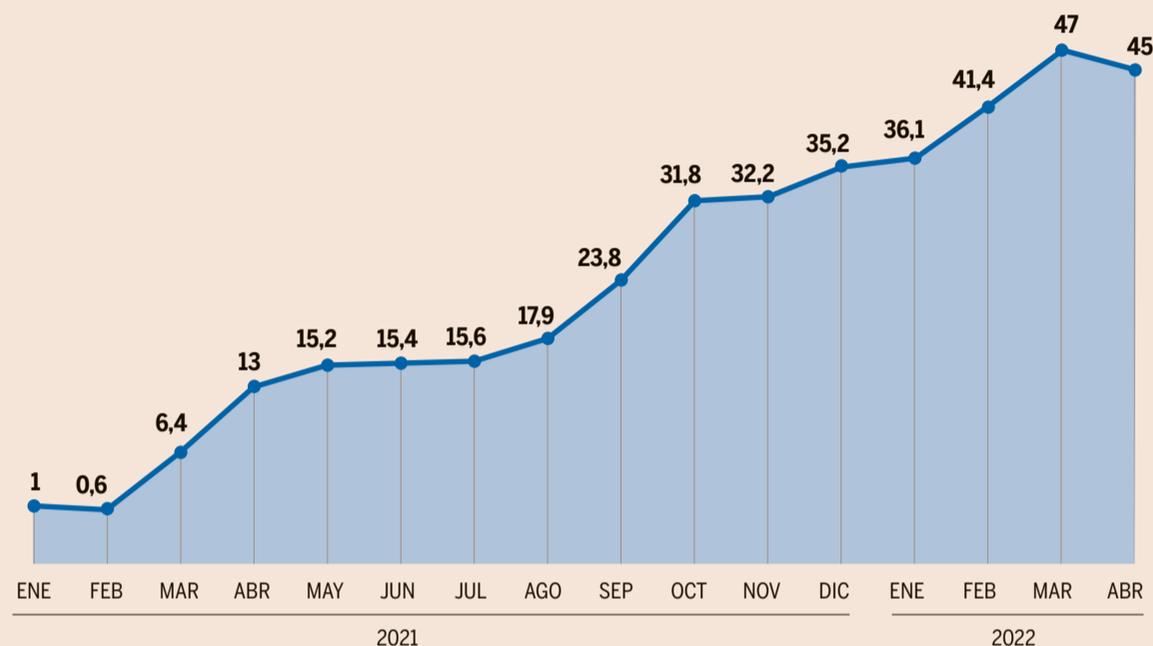
Los precios industriales están disparados, y lo que es peor: lo que en un principio empezó siendo una subida constreñida a los productos energéticos cada vez se extiende con más fuerza más allá de estos bienes. En concreto, el Índice de Precios Industriales se dispara un 45% en abril con respecto a los datos del mismo mes del año anterior, lo que supone la primera moderación en más de un año, de acuerdo con los datos que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística, pero no se trata de una buena noticia por completo. Por un lado, porque la subida sigue siendo muy significativa. Por otro, porque la ralentización de esta escalada es un mero efecto estadístico. Finalmente, y más importante, porque las fuertes subidas de costes energéticos observadas en los últimos meses se están trasladando cada vez con más fuerza hacia otros productos y agravan la subida de precios en el grueso de los productos industriales, lo que a su vez se puede acabar trasladando a los productos de consumo.

Para poner en perspectiva esta ralentización de la escalada, en términos interanuales, hay que tener en cuenta que los precios industriales estaban subiendo a un ritmo interanual del 6,4% en marzo de 2021, una velocidad que se duplicó el mes siguiente, hasta alcanzar el 13% en abril de 2021. Por ello, el 45% que suben los precios en abril de este año supone un mayor incremento respecto a las bases previas que el 47% registrado en marzo. Pero, más importante que ello es, aunque la subida de precios se ha frenado de forma muy significativa en cuanto al suministro de energía eléctrica (pasando de subir un 159,4% anual en marzo al 128,3% en abril), se ha intensificado en la mayor parte del resto de los productos, que se ven obligados a repercutir la escalada de los precios de la energía y otras materias primas (y lo hacen con un cierto decalaje), además de sufrir por la falta de ciertos suministros básicos para su actividad por la guerra en Ucrania y los confinamientos en China, muy lesivos para el comercio internacional.

En concreto, los precios de

LOS PRECIOS INDUSTRIALES SE DISPARAN

Índice de Precios Industriales. Variación interanual, en %.



Expansión

Fuente: INE



La fabricación de productos metalúrgicos se encarece un 45,9%.

los productos metalúrgicos se disparan un 45,9% anual en abril (4,9 puntos más que en marzo), seguidos de la industria química (30,3%), la papelera (23,7%), la de la madera y el corcho (21,8%), la de la alimentación (17,1%), los productos metálicos (16,4%), los minerales no metálicos (12,9%), la industria textil (11,3%), los productos de caucho y plásticos (11,1%), las ar-

tes gráficas y grabados (9,7%), el material y el equipo eléctrico (8,4%) y los muebles (7,5%). Estas primeras doce áreas donde más se encarecen los precios industriales tienen una cosa en común: todas ellas, con la excepción de la fabricación de muebles, registran subidas de costes más intensas que en el tercer mes del año. Y esta tónica se repite también en el resto de los pro-

LOS PRODUCTOS QUE MÁS SUBEN*

Variación interanual, en %.

	Abril	Marzo
Metalurgia	45,9	41
Industria química	30,3	29,1
Industria del papel	23,7	21,4
Madera y corcho	21,8	21,2
Industria de la alimentación	17,1	13,8
Productos metálicos	16,4	14,9
Prod. minerales no metálicos	12,9	10,9
Industria textil	11,3	10,8
Prod. de caucho y plásticos	11,1	10,9
Artes gráficas y grabados	9,7	6,9
Material y equipo eléctrico	8,4	8
Fabricación de muebles	7,5	7,7

*Excluyendo los productos energéticos.

Expansión

Fuente: INE

ductos no energéticos ya que, de los 25 productos en los que el INE segmenta la actividad industrial, apenas 4 registran incrementos más suaves en abril que en marzo. Y todas las áreas, por descontado, arrojan subidas de precios, de mayor o menor envergadura, respecto a las cifras del año anterior. ¿A qué se debe esta divergencia en los precios? Fundamentalmente, a que muchas empre-

sas pactan los precios según las expectativas de costes que tienen, por lo que las subidas de la energía se acaban repercutiendo a posteriori. Pero eso, a su vez, también significa que el aumento de los costes de fabricación de muchos productos que ahora suben con más fuerza que en marzo también se acabará repercutiendo sobre los bienes de consumo o sobre otro tipo de bienes fina-

La metalurgia lidera las subidas de precios, seguida de la industria química y la papelera

les, incluyendo tanto proyectos de consumo como la construcción de viviendas.

Inflación

En concreto, la metalurgia es clave para la construcción de nuevos inmuebles, lo que dificultará el acceso a la vivienda en los años posteriores, algo que también sucede con la madera y con el material y equipo eléctrico y con los muebles, muy ligados a la compra de un piso. Por su parte, la industria química está muy ligada a la fabricación de numerosos productos de consumo diario, como productos de limpieza o fármacos, mientras que el cartón y el plástico sirven para envasar numerosos productos, además de como base para la fabricación de otros tantos. Sin embargo, quizá donde la traslación de los costes de producción a los precios de venta al público (o mejor dicho, el recorrido que queda) es más obvio es en la alimentación y el textil. En el primer caso, los precios industriales suben un 17,1%, mientras que los precios de venta al público se elevan un 10,1%, lo que significa que hay margen para mayores subidas en un futuro próximo. Pero en el caso de la industria textil, esta distancia es todavía mayor, ya que los precios de venta al público apenas suben un 1,3% anual.

Esta diferencia entre los precios industriales y los precios de venta al público apunta a un estrechamiento de los márgenes de beneficios de las empresas, que no pueden repercutir el aumento de los costes en su totalidad, pero también señala que a la subida de la inflación para el consumidor le queda todavía fuelle. De hecho, hay que tener en cuenta que la moderación del Índice de Precios de Consumo en abril se debe al mismo efecto escalón antes comentado así como a bonificación fiscal a la compra de carburante. Con ello, la inflación se ha frenado, pero sólo puntualmente, ya que la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) prevé que la tasa subyacente (que excluye la energía y los alimentos) escale por encima del 5% a lo largo de toda la segunda mitad del año. Con ello, aumentan las probabilidades de que la escalada de los precios industriales se siga trasladando hacia los precios de consumo, reforzando así la espiral inflacionista.